Diciembre 12 de 1886. BUENOS AIRES Año III--Núm. 17

EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n. 0.40
Por trimestre.................... » 1.00
Número suelto.................... » 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n. 0.50
Por trimestre.................... » 1.50
Número suelto.................... » 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE — **Este periódico se compra, pero no se vende** — SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

La correspondencia á nombre del Director | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

Almanaque de "Don Quijote"

PARA 1887

¡¡¡TIRADA DE OCHENTA MIL ALMANAQUES!!!

CON MAGNÍFICOS CROMOS

PRONTO, MUY PRONTO SALDRÁ

Este almanaque será el primer disgusto que tendrá Celemin en la Presidencia, Ataliva reventará de coraje, don Julio hará renuncia al grado de Capitan General, etc., etc.

Todo el que quiera anunciarse, puede pasar por la Redaccion á tratar con el Director de éste periódico, de 11 a. m. á 3 de la tarde.

DON RODRIGO, EL MORO MUZA
Y EL CONDE DON JULIAN

Y cuenta la historia que despues de abrirle las puertas de Andalucía al infiel el Conde Don Julian, que solo lo habia hecho por vengarse del rey godo, fuese á Muza y pidióle le concediera el premio á que se habia hecho merecedora la más imfame de las traiciones.

Y el moro, que apesar de serlo conservaba en su pecho instintos nobles, contestóle altivo:

—Los instrumentos viles como tú se arrojan con repugnancia despues de haber servido. Vé donde no manches con tu contacto, donde no envenenes el aire con tu aliento, donde tu vista no cause ódio ni levante rencores, ni turbe la paz y el sosiego de los que viven sin haber conocido maldad tan grande.

Y la historia añade que desde entonces vagó por las solitarias breñas, por los impenetrables desiertos, sin dejar trás sí más huella de su existencia que un ejemplo de traicion, el más grande y malvado que se conoce.

Algo así muy parecido acaba de acontecer en la provincia de Buenos Aires, donde un otro conde Don Julian, no sabemos si por alguna otra Florinda ó por promesas de Ministerios dentro ó fuera, ha vendido al moro Muza á ese otro Don Rodrigo, su amigo de la infancia, su protector su todo. . . . en otros tiempos para él felices.

DON QUIJOTE no ha roto lanzas en la cuestion provincial que ha venido preocupando á media república porque como se trataba de unos mismos, creyó que todo se circunscribiría á una lucha leal de parte á parte y que saldria ganancioso aquel que con mayores elementos de popularidad se presentase en la liza.

Pero, vive Dios, que si las cosas han podido produdirse de tal manera, fué debido á la traicion inícua del nuevo Conde don Julian, que ha metido la pata hasta más allá del encuentro.

Convengamos en que el rey Rodrigo no ha usado para con él de todas aquellas consideraciones á que un hijo histórico de prescindencia ofrecida se merecia. Convengamos en que ese alardeamiento de hombres armados y distribuidos con la intencion de matar mosquitos por toda la provincia, no estaba bien y D. Rodrigo no debio en manera alguna sobornar á los fieles servidores para que le fueran entregadas las gracias de la incitante Florinda á completa mansalva.

Convengamos en todo eso y en mucho mas; pero ¿hay quien convenga en que el Conde D. Julian abra sigilosamente la puerta para que el enemigo penetre y encontrando descuidado al contrario confiado en su palabra y en su jactanciosa caballerosidad lo venza y ponga en derrota vergozosa?

Oh, malhadada traicion que á nadie honras, esconde tu repugnante faz donde el orbe no te mire.

Si en buena lid y sin amaños pudo vencerse al contrario, aunarse con el que traicion ofrece, es empañar el brille de la hazaña.

Hace un mes poco más ó ménos, Don Julian era otro. La duda sobre quien sería el preferido brotaba en todos los sentimientos y la seguridad de su imparcialidad tan decantada á todos sorprendia.

Hace cerca de un mes, todo ha cambiado y de las pintorescas páginas de la leyenda histórica, se recuerda lo siguiente:

Vagaba el Conde Don Julian en la solitaria noche por su arabesco jardin, henchido el pecho de ambiciones y en lucha constante el pensamiento, cuando llegaron á sus oidos las notas fascinadoras de una voz atrayente que le dijo:

—Escucha, Conde: si á Rodrigo le eres fiel y á él entregas tus elementos para que triunfe, conflagará de tal modo tu pueblo que hará venga sobre él la intervencion, y ya sabes tú lo que es eso. A eso debióle Rodrigo sentarse en la silla que hoy ocupas. Ay de tí, entónces porque caido te verás y nadie te dará la mano para que te levantes. Pero si prefieres ayudar en todo lo que yo te diga al moro Muza cuenta con migo que yo te haré gran Visir y te daré cuanto pidas. Elige.

Calló la voz y el Conde estupefacto luchó de nuevo hasta traer á sí el convencimiento de que la voz fascinadora tenia una lógica de acero.

Luchó y reluchó; pero la voz de sierpe fabulosa sonaba en sus oidos. . . . . y al fin triunfaron en él las pasiones ambiciosas y entregóse en cuerpo y alma á la traicion.

Y la leyenda se convirtió en realidad.

Y el Conde Don Julian abrió las puertas que le fueron confiadas al enemigo para que anodadara á sus contrarios.

Y el moro Muza se presentó vencedor mas que por el propio empuje por la única traicion del Conde Don Julian.

Y ya en el sólio soberbio el Conde Don Julian se acerca á Muza y le pide que sea una realidad lo que aquella voz le ofreció.

Y el moro Muza, repeliéndolo de sí le dice:

—«Los instrumentos viles como tú se arrojan con repugnancia despues de haber servido. Vé donde no manches con tu contacto, donde no envenenes el aire con tu aliento, donde tu vista no cause ódio, ni turbe la paz y el sosiego de los que viven sin haber conocido maldad tan grande.»

Y el Conde Don Julian se vió despreciado hasta de sus propios hijos.

YO ME VOY.... OTRO QUEDA

Resultó que Don Cosme Barragan era tan bruto que la autoridad superior á requisicion de los vecinos que ya no podian soportarlo, quitóle la vara de Alcalde y se la dió á Pedro Sustaeta, que á decir de lo que dicen era más bruto que el mismo Don Cosme.

Al despedirse Barragan del alguacil y demás empleados á sus órdenes, no tuvo sino esta frase que dicha como él la dijo, sintetizaba un poema:

—Yo me voy. . . . . otro queda.

Y en verdad que quedaba en el pueblo un Barragan, corregido y aumentado. Las barbaridades que cometía el tal Sustaeta fueron tales que dejaron muy atrás á las de su antecesor.

Recuérdome de este asunto al oir por ahí que el caballero del micróbio se vé obligado á ausentarse de nuestros pagos, debido no sé si á que estas aguas dejan de sentarle bien ó á que alguna otra autoridad tan superior como la que suplantó á Barragan, lo destituye por bruto.

De fijo que al despedirse de sus buenos ayudantes en la tarea emprendida y no concluida, les ha de decir como el otro:

—Yo me voy. . . . . otro queda.

Porque es indudable que otro queda en lugar suyo.

Ese otro que á DON QUIJOTE se le ha puesto en la punta de la nariz y que no hay bicho viviente á quien no le suene peor, si peor cabe, que el cólera.

Me refiero á Palmerin, de quien hablo con el respeto debido.

Pienso y como yo piensa todo el mundo menos él, que entre Palmerin y el cólera, es preferible el cólera y no Palmerin.

A lo menos el cólera le dice á usted á lo que viene; trae una mision dada que podrá llevar á feliz término con más ó ménos éxito; pero Palmerin, ese desgraciado Palmerin, ese imbécil Palmerin, ¿me quieren ustedes decir á qué viene?

A enredarlo todo, á descomponerlo todo, á hacer un cáos de lo que hicimos luz.

Si el sol le dice:—Hoy es de dia.

El contesta:—Qué bárbaro! Pues no está viendo que es de noche!

Si las estrellas le dicen:

—Es la noche,—sostiene que la luz del dia nos alumbra.

Y una de dos:—ó todos nos hallamos locos, ó ese hombre es el loco más loco de todos los manicomios.

Yo me voy. . . . . otro queda.

Sí, ahí queda *esa* figura de Intendente, ó mejor dicho, ahí queda un Intendente figura de Palmerin.

Y hasta cierto punto Palmerin sería aguantable, como serían aguantables las siete plagas, sino estuviera resguardado trás los que desfiguran sus hechos de una manera que no los conocería la mamita que les dió vida.

Y vaya usted á saber á que atenerse cuando al verlo cometer un macanazo de tres bemoles, sale esta ó la otra hoja aprobando y aún admirando sus procederes macanudos.

—Pero, señor, eso está en contra hasta del sentido comun.

—Pues por eso que está en contra del sentido comun, es muy de Palmerin. Si fuera sentido comun, estaría en contradiccion con su manera de pensar.

DON QUIJOTE, piensa que á grandes males, grandes remedios.

El remedio está en nuestras manos.

Reúnase el pueblo soberano en soberano *meeting* y resuelva en plesbicito elegir; sí, señor, elegir entre estos dos males:

—Quién se vá ó quién se queda:—el cólera ó Palmerin?

DON QUIJOTE vota por el cólera.

NADANDO ENTRE DOS AGUAS

Don Quijote observa y tiene que calarse la visera para que no lo vean perder su gravedad habitual entre risas y chacotas.

Porque, ¿cómo es posible contener en sus tornillos las cosquillas que saltan y triscan como cabrillos detrás del cuerpo, al ver lo que está pasando?

En toda esta barahunda formada por los sucesos del domingo 5, se los está fumando á uno y á otro el diario grandote de la calle de San Martin. Se propuso estar bien con todos y lo ha conseguido á fé de mejor veleta.

Ahí les ha hecho una ensalada al paladar de cada uno, y cada uno toma el *sanwich* que es de su agrado.

Tomen Vds. los diarios pacistas y encontrarán copiándole sendos párrafos en que coloca á su candidato en los cuernos de la luna.

Tomen Vds. los diarios achavalistas y verán en ellos transcripciones de *La Nacion*, en la que se dice, lo mismo que ellos dijeran, si la escribieron ellos.

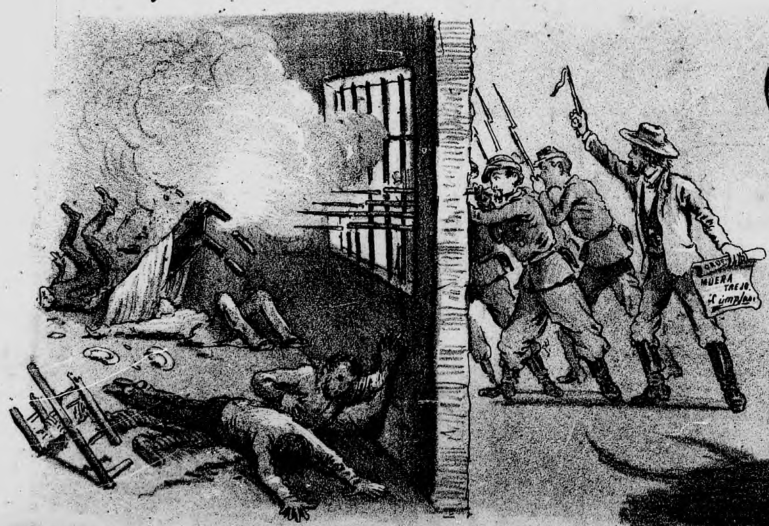
—*La Nacion*, trae el cómputo verdadero de las elec-

Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlo por las calles. Palmerín

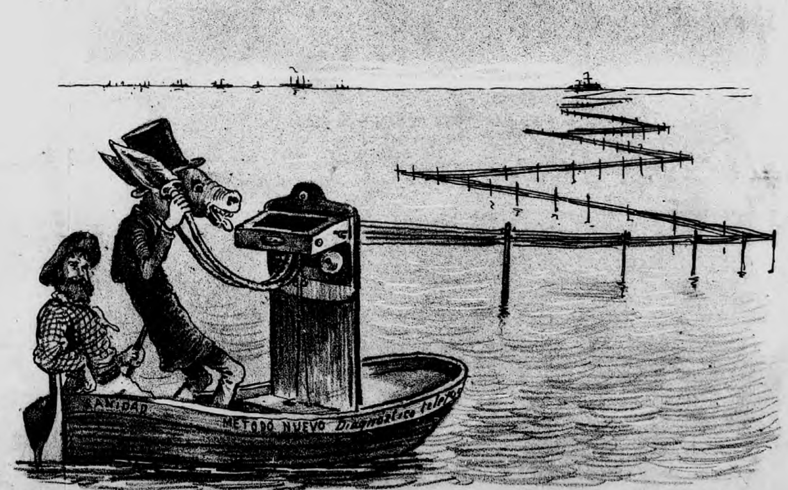
DON QUIJOTE.

Moros y Cristianos: Batalla electoral.

Si á nadie puedo matar, y ellos se tratan así
Entonces yo sobro aquí: ¡Pucha! me mando mudar.



¡Pobre Trejo! — La prescindencia de D'Amico llegó hasta los cuernos.......de la Luna.



Visita de Sanidad á los enfermos de Abordo.
Si el Galeno está algo sordo, sucede una atrocidad.

ANTONIO MARIA CELESTINO Célebre Pianista
A la mayor brevedad, será su beneficio en Colon.

ciones habidas el domingo,—dicen los pacistas,—y por él se verá que hemos ganado de 6 por 1.

—Eso es en la tercera columna,—contesten los achavalistas,—pero véase en la cuarta que publica el cómputo de *última hora* y allí nos da el triunfo á nosotros.

—Véase lo que dice respecto al movimiento de opinion en favor de nuestro candidato.

—Y véase lo que habla sobre la intromision de D'Amico en las elecciones del cinco.

—*La Nacion* es imparcial?...

—Mentira, se ha vuelto pacista porque le han ofrecido un Ministerio al hermano del General Mitre.

Aquí *La Nacion* se ofrecerá á rectificar:

«Podemos garantir que no es cierto le hayan ofrecido los pacistas al General Mitre (Don Emilio), Ministerio alguno». Si se lo hubiesen ofrecido, probablemente cambiaria la especie, porque es táctica muy usada en ese órgano de Móstoles, bajar la prima cuando *le cantan* al oído de algun pariente ó amigo.

Pero la cantinela continúa.

¿Cada uno baila al son que le toca *La Nacion*.

—Una prueba fehaciente de que es cierto lo que venimos aseverando respecto á nuestro triunfo,—dicen los pacistas,—la encuentra el lector en los siguientes párrafos que transcribimos de *La Nacion*, diario serio, circunspecto y de informaciones intachables.

(Y aquí ve la transcripcion de una laudataria al pacismo;) pero acontece que mas abajo de esa viene otra al achavalismo y de esta se aprovechan los sostenedores del Dr. Achaval para decir:

—*La Nacion*, de cuya imparcialidad no debe dudarse, (lo mismo que de la de D' Amico) dice ayer lo siguiente:

(Trascripcion aquí)

—Eso que dice *La Nacion*, es un solemne disparate.

—*La Nacion* miente á sabiendas.

—Es el diario mas desacreditado.

—Y como son pocos los que están en el secreto, bueno es que sepan todos que *La Nacion*, norteamericanizada hasta la hipérbole, si publica algo bueno en favor de Paz, es porque su dinero le cuesta, porque le cuesta su dinero á Achaval si publica algo bueno en su favor.

Lo malo que se diga *en favor* á uno ú otro candidato, es puro *reclame* ó *chantage*.

Alli todo es mercachifleria.

Lo dice Don Quijote que de buena fuente lo sabe.

Con que si á atenerse van por lo que diga *La Nacion* en las cuestiones provinciales, lucidos están.

LA CREMACION
Y EL REJISTRO CIVIL

No hay quien ignore que la guerra hecha entre clérigos y municipales sobre la creacion del Registro Civil, no ha tenido otro móvil que el atrapamiento de una contribucion al difunto.

Sí, pues:—los difuntos estaban obligados ántes á pagarle á la Curia dos morrudos nacionales para obtener permiso de que los enterráran.

Pero vino el Registro Civil y le fué arrebatada esa prevenda á los señores clérigos que pusieron el grito á las orejas de San Pedro para que no les abriera á los difuntos las puertas del cielo. De esa manera algano vendria á quejarse y ias cosas volverían á su estado primitivo.

Pero acontece que como ninguno se ha quejado aún á justicia humana de esa injusticia, la Oficina de Rejistro Civil sigue cobrando sus dos pesetas sin atender á las vociferaciones de esos hombres con enaguas que al vino Carlón le llaman sangre de Cristo.

Ahora bien, las cosas iban marchando regularmente hasta que el caballero de los microbios en compañía de Palmerin vinieron á trastornarlo todo—En vez de enterrar ahora al difunto como Dios manda se hace con él primero un asado con cuero; segundo un chicharron y tercero una bola de ceniza que bien puede caber en el puño.

Y yo pregunto:—¿Tendrá valor la Oficina de Registro Civil de cobrar porque esa bola se entierre lo mismo que cobraba cuando el difunto no era bola?

Por de pronto me consta que todos aquellos difuntos de quienes el Director de la casa de aislamiento ha hecho bolas en su horno, piensan presentar una protesta, aconsejados por los frailes que buscan con ello vengarse; una protesta al Congreso y que de este asunto será lo primero que tratarán los honorables conscriptos de la patria.

Pues no faltaba mas!....

El Registro Civil está abusando de una manera descomunal!

Hace tiempo que le amputan una plerna á mister Jhon Slonverly.

—Qué hacemos con este míster?—le preguntó su sirviente mostrándole el miembro cortado.

—Enterrarlo en mi sepulcro.

El sirviente buscó una caja, mete la pierna, tapa la caja, y con ella á cuestas se va al cementerio donde el Conserje le dice.

—No enterrar aquí difunto sin un permiso de la Municipalidad.

—No es difunto; es una pierna....

—Yo no enterrar la pierna de un difunto si V. no trae permiso de la Municipalidad....

El sirviente vuelve, comunica á su amo lo que pasa.

—Anda y pide permiso.

El sirviente va en busca del permiso; pero le quieren cobrar dos nacionales.

Vuelve y se lo comunica á su amo.

—Yo no pagar dos nacionales por una pierna sola.

—Pues no dan permiso.

—Pues entonces pagar dos nacionales por una pierna sola.

Va el sirviente paga dos nacionales y el escribiente anota:

«Jhon Slovenly miembro de Jhon Slovenly, amputación»

Dió la *casualidad* que por haber estado en las pacíficas elecciones del domingo. le pegaron un balazo en un hombro de cuyas resultas le tuvieron que amputar tambien el brazo.

—Qué hacemos con esto, mister?

—Oste llevar á mi sepulcro.

—Hay que pagar otros dos nacionales.

—*Go*.... no pagar nada y yo ir en persona á pedir me dén el certificado de mi muerte primera para que no pagar más. *Go*....

Y fué; pero no le dieron certificado sino del brazo, por el que tuvo que pagar otros dos nacionales.

Si eso no es una explotacion indigna que venga un fraile y lo diga.

Nada, hay que armar un batifondo mayúsculo.

Que lo quemen á uno despues de muerto pase.

Que hagan de uno una carne con cuero, se puede disculpar.

Que lo achicharren es disculpable.

Que lo conviertan en ceniza, bien.

Pero que despues de muerto, asado, achicharrado y todo lo demás, le vengan cobrando todavia el viaje para el otro mundo, no paso por ello aunque me cremen.

Hago una mocion prévia:—propongo que la ceniza cremada, se emplee en abonar la tierra y que en vez de pagar se les pague á los difuntos, segun la calidad.

Si mi mocion es apoyada, se votará

LANZADAS

—Un carro de dinamita custodiado por los bomberos que si llega á estallar. . . . la mar con sus arenas.

—Un barco cargado de Microbios custodiado por Pardólogo, Susinescus y Miradavel.

—Perros, conejos é intendentes rabiosos, porque no se lleva adelante el absurdo boulevard.

—El sarampion estornudando en la Isla de Flores.

—Las aguas corrientes petrificando estómagos y riñones.

—Los vinos y licores con toda clase de composiciones químicas, fuschina, anilina, campeche, alcohol aleman, vitriolo y rayos; apesar de los Aratas aspirantes á Berzelius.

—Cerveza con acíbar, y con todo menos lúpulo.

—Las paredes que se desploman y veinte infelices bomberos revientan bajo sus escombros por su buena construcción.

—Mejías y Palmerines metidos á higienistas y bromatólogos como Fray Gerundio se metió á predicador.

—Las carnes con tubérculos, epizoótia, carbunclo, muermo, lamparones de mal color y aspecto, jamones con cisticercos y trichina, y en los buques de la armada tomando por contrata una carne infernal, negra, flaca y descompuesta.

—Cloacas que revientan, aguas microbizadas, aire que huele á demonios, carros atmosféricos, caballerizas, vaquerías y muladares en la población, fango en muchas calles, con sus emanaciones miasmáticas, cuarteles, mataderos y mercados que no se distinguen por su limpieza, almacenes y depósitos de sustancias fétidas, gentes que riegan las calles con agua sucia para aumentar la corrupción atmosférica urbana, café de achicorias, ratas por todos lados, ropa lavada junto á la que se lava de viruela, bocas de tormenta abiertas sin enrejado, para romperse el alma, gas que huele mal y no alumbra, pescados corrompidos y descompuestos, bananas y frutas verdes, alimentos adulterados, almaceneros metidos á inspectores de sanidad, boticarios que falsifican, paseos principales al lado de los cementerios, letrinas sin desagüe, casas de tolerancia que pudren nuestra juventud, confiterías con dulces pintados de colores venenosos, tiros y puñaladas todos los dias, la mar, señores. . . . . la mar; vivimos de milagro.

¿Y esta és la Higiene de Palmerín, Mejía, Wilde y Pardo? pues valiera mas no tener ninguna.

El Domingo último del pasado mes, circularon en esta ciudad noticias de que por el Tigre, morian hasta las moscas del cólera. ¡Mentira¡ Don Quijote andubo por aquellos pagos en tal dia y puede asegurar que es falsísimo lo que se dijo.

Es lo contrario: aquel paraiso americano, en toda la esplendidéz de su hermosura no tiene rival en condiciones higiénicas.

Tanto es así que me abono á pasar todos los dias festivos en la Isla de Calzeta.

Con revolver en mano y bayoneta calada se imponen al gefe de la ayudantia de la Ensenada, los que debieran ser sus subordinados.

Como Mansilla anda distraido por la Bolsa puede que no sepa nada de lo que debiera saber.

Dicen de Tucuman que en toda la Provincia solo existe un enfermo del cólera en Tapia.

Esto demuestra que ya el cólera está tan débil que le pasa lo que á los perros del tio Alegria que para ladrar precisa arrimarse á una tapia ó que ya el cólera, no sabiendo que hacer se tira contra una tapia.

El microbio, á mi entender
Tiende á desaparecer
Por que Wilde con las patas
Ha cazado antes de ayer
Diez microbios como ratas.

Siendo moda entre los Doctores, la caza de microbios por no ser menos, D'Amico, convirtió la Policia de la Plata en un vivero de vírgulas y...! vive Dios! que al derramarlos por la Provincia, no dejaron nada que envidiar á los bacillus del Ganges.

Hoy D' Amico para oprobio
Compite con el microbio.

Del micróbio tengo dudas
Mas no de un D' Amico Judas.

Hay policia asesina
Y microbios de pamplina.

Un comisario bacterio
Ha llenado un cementerio

Su mal instinto refleja
Matando tras una reja.

El vírgula está muy viejo
Y fuerte el que mato á Trejo

Mientras se aisla al esporo
El otro es libre y conoro.

Fortuna te dé el señor
Y amparo el gobernador

Cuando llegaron ante Junin Ataliva y sus doscientos partidarios, dícese que al saber que estaba en el pueblo Acevedo, esclamó el hermano de D. Julio:

«Que lastima que entre nosotros no venga un hombre y lo mate.»

¡Cuernos con D' Amico! ¡cuernos! Dicen que habiéndole preguntado, que piensa hacer cuando baje del gobierno, contestó.

¡Abrir mi bufete de etc., etc.

!Cuernos! Que virtud tan espartana! cuernos!

—¡Hay que dolor de vientre! Ay! ¡ay!....

—Que te sucede! tienes el cólera, si! deyecciones y ¡vómitos!......

—¡No temas! es que he visto pasar á D' Amico en su carruage y de repugnancia se me ha revuelto el estómago... ¡por fortuna ya pasó.

Veinticinco casos dicen que hubo ayer en Córdoba, víctimas de la enfermedad Márcos Juarez.

Mucho agradeceríamos á la Prensa de la localidad, donde hemos retirado la remesa de *Don Quijote* á nuestro agente por microbizador, que por medio de un anuncio en sus Diarios, pusiese en conocimiento de las personas que deseen seguir recibiendo nuestro semanario, que no tienen mas, sino mandarnos el importe de un trimestre adelantado y en seguida recibirían nuestro popular y festivo periódico.

Tiene suerte Miguelito
Con las seis plagas de Egipto.

Caza Wilde con las patas
Microbios igual que ratas.

Para la higiene es un fardo
El Dr. Antonio Pardo.

Todo se vuelve mandar
Maneras para enterrar.

Tenemos un monumento
Con la casa de aislamiento.

Al zonzo que allí le pillan
Primero lo descostillan.

Luego come poco y mal
Y tiene un lecho infernal.

Si al dia siguiente aun vive
Le dan agua del algibe.

No hay nadie que no se muera
Ante esa prueba postrera.

Sobre hierros de un balcon
Le hacen luego un chicharron.